

El PSOE culpa a los ciudadanos y a los trabajadores de Reinosa

Ha sido remitido al fiscal un dossier de los sucesos, mientras se convocan nuevas movilizaciones contra los cuatrocientos despidos

La Comisión Ejecutiva Federal del PSOE difundió anoche un durísimo comunicado en el que descalificaba la actuación de los trabajadores y pueblo de Reinosa en los incidentes de la mañana del jueves, al tiempo que se destacaba la labor de la Guardia Civil cuya actuación —según el PSOE— «buscaba garantizar la integridad física de los trabajadores». Ayer se iban conociendo más detalles de los sucesos, como la irrupción de la Benemérita volando con goma-2 la puerta del «bunker» donde los trabajadores retenían a Enrique Antolín y la arremetida policial a golpe de hachas, porras e insultos contra el comité de empresa de «Foarsa». En la misma línea que el PSOE, el portavoz gubernamental Rafael Varela anunció el envío al

ministerio fiscal de un informe sobre los sucesos «a fin de dirimir las responsabilidades penales correspondientes».

En la jornada de ayer, el comité de empresa mantuvo una reunión con los directivos de la empresa, delegado del Gobierno en Cantabria y alcalde de Reinosa sin que se llegase a un acuerdo sobre el expediente de regulación, generador del actual conflicto. Los sindicatos mayoritarios en el comité, UGT y CCOO, han reiterado su oposición al despido de casi cuatrocientos obreros y anuncian nuevas movilizaciones para próximos días.

De la docena de heridos graves, uno de ellos, un paisano, ha perdido un ojo y el resto evoluciona favorablemente, según los partes médicos.

(Página 5)

El PSOE califica de 'acción salvaje' los hechos de Reinosa y pedirá responsabilidades a los trabajadores

Una espectacular acción, realizada conjuntamente por más de doscientos guardias civiles y una treintena de miembros de las UAR (Unidades de Acción Rural), puso fin en quince minutos a la retención de Enrique Antolín por parte de los trabajadores de Forjas y Aceros de Reinosa. Armados con hachas, bates y porras, forzaron a las 8.20 de la mañana del jueves la puerta de acceso al 'bunker' donde se hallaba retenido el presidente de la factoría. Según manifestaciones de los propios vecinos, los guardias irrumpieron en el recinto con gritos de 'hijos de puta' y 'me cago en la madre que os parió' y con una actitud calificada de 'desmandada'. Los trabajadores que retenían a Antolín fueron puestos cara a la pared y uno de ellos recibió un duro golpe en la cabeza propinado por uno de los guardias. Estos hechos provocarían a continuación los graves incidentes ya reseñados en la edición de ayer, con un saldo de ochenta heridos, diez de ellos graves, que quedaron ingresados en el hospital.

El PSOE criticó ayer con dureza la actitud mantenida por «gran parte» de los trabajadores de Forjas y Aceros de Reinosa y calificó de «acción salvaje» el «secuestro» del consejero del Gobierno vasco, Enrique Antolín.

La Comisión Ejecutiva Federal del PSOE considera que «la actitud mantenida por gran parte de los trabajadores de la empresa Forjas y Aceros y luego por un número importante de vecinos de Reinosa, supone una violación gravísima de las normas de conducta que deben presidir un sistema civilizado de convivencia, máxime cuando se están realizando importantes esfuerzos para salvar la empresa citada».

Argumentan los socialistas que «ninguna reivindicación laboral o social, ninguna reclamación, puede justificar acciones salvajes tal y como supone el secuestro de un ciudadano ni la agresión contra las Fuerzas de Orden Público, justamente cuando además actúan para defender los derechos y libertades de una persona».

«Nuestra condena a la actitud de una parte del personal de la empresa Forjas y Aceros de Reinosa —dice el PSOE en un comunicado— es más firme si cabe, por estar llevada a cabo por trabajadores, a los cuales es exigible en función de la historia, más que a nadie, un comportamiento cívico y de respeto a los derechos humanos, cuanto que han sufrido más que ningún otro sector social las desventajas de la privación de libertad».

El Gobierno tiene la intención de enviar al ministerio fiscal los datos sobre los incidentes para que depure las responsabilidades de tipo penal a que hubiera lugar, según anunció el secretario general de la Oficina del Portavoz, Santiago Varela.

Varela destacó «la prudencia con que intervinieron en Reinosa la Guardia Civil, en unos incidentes difícilmente previsibles y en los que su principal preocupación fue evitar desgracias personales entre los trabajadores».

«No admitiremos despidos»

Los sindicatos mayoritarios en el comité de empresa de Forjas y Aceros de Reinosa,

CCOO y UGT, convocarán nuevas movilizaciones contra los excedentes de plantilla, al no llegar ayer a acuerdo alguno con la Administración.

Fernando Sopena, secretario general regional de CCOO-Metal, afirmó que, ante esta negativa y el futuro incierto de las cuatro grandes empresas ubicadas en la zona (Foarsa, Ferronga, Cenemesa y Farga Casanova), vamos a seguir movilizándonos para intentar que los expedientes sean retirados y buscar soluciones».

Los portavoces de UGT se mostraron de acuerdo en convocar nuevas movilizaciones, y subrayaron que «no vamos a pasar por los despidos en ninguna de las empresas de la comarca».

Sopena afirmó que en la reunión no se han logrado resultados positivos porque los representantes de la empresa no tenían mandato del INI para adoptar decisión alguna.

Añadió que las reivindicaciones presentadas ayer son las mismas que el comité planteó en las negociaciones mantenidas durante la noche del jueves con el INI, cuando Antolín estaba retenido en la factoría, y donde la empresa asumió la retirada del expediente, aunque la negociación no avanzó porque se cortaron las líneas telefónicas y no se pudo conectar con el exterior.

Venancio Diego, secretario general de CCOO-Cantabria, calificó de «actitud irresponsable» la actuación de Antonio Pallares, y señaló que «no es el delegado del Gobierno que necesita Cantabria», por lo que ha solicitado su dimisión.

Luis Angel Ruiz Cardin, secretario general de UGT-Cantabria, declaró que la actitud ayer de la fuerza pública fue «desmedida», y subrayó que los responsables de lo ocurrido en Reinosa no son los sindicatos, sino los poderes públicos por no hacer caso a las reclamaciones que desde 1981 han planteado los trabajadores.

La calle no es de los manifestantes

La Guardia Civil estudia diversas iniciativas legales para que los responsables de los daños y lesiones durante los incidentes del jueves en Reinosa reciban el tratamiento penal que los jueces consideren oportuno, dijeron a Efe fuentes de este cuerpo.

Fuentes de la Dirección confirmaron que dos armas de los agentes, concretamente un subfusil y una pistola, siguen desaparecidas y nuestro objetivo es encontrarlas.

Los sindicatos policiales consideran que incidentes como los del jueves surgen por una imprevisión al montar el dispositivo idóneo.

Lorenzo Illana, secretario general del Sindicato Profesional de Policía (SPP), dijo a Efe que la calle no debe ser de los manifestantes».

Para Illana, «el Estado tiene que defender el derecho» y las Fuerzas de Seguridad están «para defender la legalidad».

Sobre el uso de armas de fuego en estas circunstancias, el secretario general del SPP explicó que «disparar es un límite extremo, porque la vida es el mayor bien», pero se preguntó con qué ánimo pueden ir los agentes a estos actos y dudar sobre el uso de armas en caso de riesgo máximo «si luego se les abre un expediente y las familias se quedan sin comer».

Explicaciones a Barrionuevo

La agrupación de diputados de Izquierda Unida pidió la urgente comparecencia del ministro José Barrionuevo en el Congreso para que explique lo sucedido en Reinosa.

Enrique Curiel, vicesecretario general del PCE, dijo a Efe que los responsables de lo acontecido en la población cántabra son el delegado del Gobierno, el director general de la Guardia Civil y el propio ministro del Interior.

El diputado comunista aseguró que no está de acuerdo en que se hable del secuestro de Enrique Antolín por parte del comité de empresa, que ha tenido una actitud de responsabilidad en el contexto de una situación muy difícil».

Curiel agregó que hubo «una absoluta falta de criterios políticos en cuanto a la utilización de las Fuerzas de Seguridad e insistió en que se tenían que haber agotado las vías de diálogo y negociación antes de dar la orden a la Guardia Civil de entrar en la empresa».

Tanto Alianza Popular (AP), como el Partido Liberal hicieron un llamamiento para que se mantenga la paz en la población cántabra y se eviten «situaciones que pueden ser irreparables» y pidieron al Gobierno que asuma su responsabilidad.

El PL, que preside Segurado, calificó los incidentes de ayer de «vergonzosos» y de «un nuevo atentado al Estado de Derecho, al colocar a las Fuerzas de Seguridad en un lamentable estado de indefensión».

Además de pedir al Gobierno que asuma su responsabilidad ante lo que considera «altísimo grado de conflictividad social», AP, solicitó a todos los sectores sociales en conflicto que adopten una «actitud de serenidad y eviten la violencia que rompe la paz social y la convivencia democrática con provecho, en exclusiva, para los agitadores y quienes los inspiran».

Uno de los heridos perdió un ojo

Reinosa

Uno de los heridos ingresados en el hospital nacional Marqués de Valdecilla, de Santander, tras los acontecimientos de Reinosa, perdió un ojo, mientras dos de los guardias civiles siguen graves.

Los doce heridos que siguen internados en el hospital nacional Marqués de Valdecilla, a causa de los incidentes del jueves en Reinosa, «evoluciona en conjunto bastante bien», dijo a Efe el director del centro, José Luis Temes.

En el último parte médico facilitado se señala que se espera que el guardia civil Félix Rodríguez Varela saliese ayer de la Unidad de Cuidados Intensivos.

Antonio Diez Gutiérrez (paisano) a quien se le extrajo el ojo derecho, evoluciona favorablemente y su pronóstico es menos grave.

Saturnino Martín Martín (G. Civil), pronóstico reservado. Padece traumatismo

craneal con conmoción cerebral.

Vicente Carrera Alfonso (G. Civil), con traumatismo craneal, posiblemente se le dé de alta hoy.

Felipe Velez del Río (paisano). Traumatismo craneal con conmoción cerebral, pronóstico reservado.

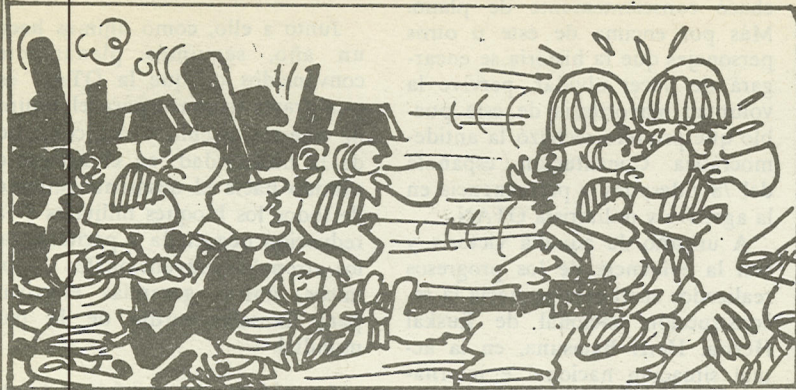
Juan León Manas (G. Civil) traumatismo craneal, con conmoción cerebral, pronóstico reservado.

José González Arozamena (G. Civil), con traumatismo craneal y conmoción cerebral, situación estable y pendiente de valoración del servicio de otorrinología.

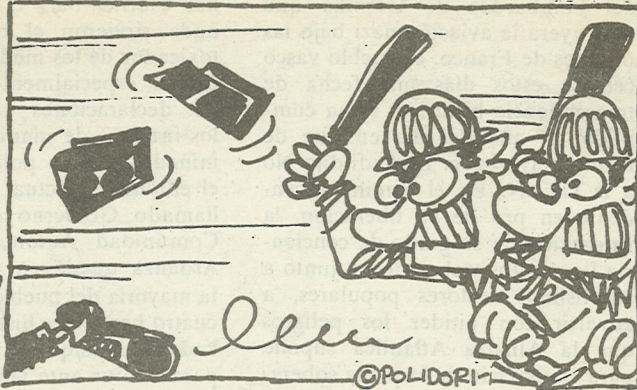
José Luis Carnero Rodríguez (G. Civil), con traumatismo craneal y conmoción cerebral, pronóstico reservado.

José María Obeso González (paisano), con traumatismo traqueal, se encuentra muy mejorado. Pronóstico reservado.

Miguel Angel Cuevas (paisano), con fractura de hueso malar, pronóstico reservado.



PAE!
TUNE!
AG!
AUCH!



(“La Gaceta”)

Uno de los heridos perdió un ojo

Reinosa

Uno de los heridos ingresados en el hospital nacional Marqués de Valdecilla, de Santander, tras los acontecimientos de Reinosa, perdió un ojo, mientras dos de los guardias civiles siguen graves.

Los doce heridos que siguen internados en el hospital nacional Marqués de Valdecilla, a causa de los incidentes del jueves en Reinosa, «evolucionan en conjunto bastante bien», dijo a Efe el director del centro, José Luis Temes.

En el último parte médico facilitado se señala que se espera que el guardia civil Félix Rodríguez Varela saliese ayer de la Unidad de Cuidados Intensivos.

Antonio Díez Gutiérrez (paisano) a quien se le extrajo el ojo derecho, evoluciona favorablemente y su pronóstico es menos grave.

Saturnino Martín Martín (G. Civil), pronóstico reservado. Padece traumatismo

craneal con conmoción cerebral.

Vicente Carrera Alfonso (G. Civil), con traumatismo craneal, posiblemente se le dé de alta hoy.

Felipe Velez del Río (paisano). Traumatismo craneal con conmoción cerebral, pronóstico reservado.

Juan León Manas (G. Civil) traumatismo craneal, con conmoción cerebral, pronóstico reservado.

José González Arozamena (G. Civil), con traumatismo craneal y conmoción cerebral, situación estable y pendiente de valoración del servicio de otorrinología.

José Luis Carnero Rodríguez (G. Civil), con traumatismo craneal y conmoción cerebral, pronóstico reservado.

José María Obeso González (paisano), con trumatismo traqueal, se encuentra muy mejorado. Pronóstico reservado.

Miguel Angel Cuevas (paisano), con fractura de hueso malar, pronóstico reservado.

La Comisión Ejecutiva Federal del PSOE difundió anoche un durísimo comunicado en el que descalificaba la actuación de los trabajadores y pueblo de Reinosa en los incidentes de la mañana del jueves, al tiempo que se destacaba la labor de la Guardia Civil cuya actuación —según el PSOE— «buscaba garantizar la integridad física de los trabajadores». Ayer se iban conociendo más detalles de los sucesos, como la irrupción de la Benemérita volando con goma-2 la puerta del «bunker» donde los trabajadores retenían a Enrique Antolín y la arremetida policial a golpe de hachas, porras e insultos contra el comité de empresa de «Foarsa». En la misma línea que el PSOE, el portavoz gubernamental Rafael Varela anunció el envío al ministerio fiscal de un informe sobre los sucesos «a fin de dirimir las responsabilidades penales correspondientes».

En la jornada de ayer, el comité de empresa mantuvo una reunión con los directivos de la empresa, delegado del Gobierno en Cantabria y alcalde de Reinosa sin que se llegase a un acuerdo sobre el expediente de regulación, generador del actual conflicto. Los sindicatos mayoritarios en el comité, UGT y CCOO, han reiterado su oposición al despido de casi cuatrocientos obreros y anuncian nuevas movilizaciones para próximos días.

De la docena de heridos graves, uno de ellos, un paisano, ha perdido un ojo y el resto evoluciona favorablemente, según los partes médicos.

(Página 5)

El PSOE culpa a los ciudadanos y a los trabajadores de Reinosa

Ha sido remitido al fiscal un dossier de los sucesos, mientras se convocan nuevas movilizaciones contra los cuatrocientos despidos

1987 martxoak 14,
larunbata

egin

El PSOE califica de 'acción salvaje' los hechos de Reinosa y pedirá responsabilidades a los trabajadores

Una espectacular acción, realizada conjuntamente por más de doscientos guardias civiles y una treintena de miembros de las UAR (Unidades de Acción Rural), puso fin en quince minutos a la retención de Enrique Antolín por parte de los trabajadores de Forjas y Aceros de Reinosa. Armados con hachas, bates y porras, forzaron a las 8.20 de la mañana del jueves la puerta de acceso al "bunker" donde se hallaba retenido el presidente de la factoría. Según manifestaciones de los propios vecinos, los guardias irrumpieron en el recinto con gritos de 'hijos de puta' y 'me cago en la madre que os parió' y con una actitud calificada de 'desmandada'. Los trabajadores que retenían a Antolín fueron puestos cara a la pared y uno de ellos recibió un duro golpe en la cabeza propinado por uno de los guardias. Estos hechos provocarían a continuación los graves incidentes ya reseñados en la edición de ayer, con un saldo de ochenta heridos, diez de ellos graves, que quedaron ingresados en el hospital.

El PSOE criticó ayer con dureza la actitud mantenida por «gran parte» de los trabajadores de Forjas y Aceros de Reinosa y calificó de «acción salvaje» el «secuestro» del consejero del Gobierno vasco, Enrique Antolín.

La Comisión Ejecutiva Federal del PSOE considera que «la actitud mantenida por gran parte de los trabajadores de la empresa Forjas y Aceros y luego por un número importante de vecinos de Reinosa, supone una violación gravísima de las normas de conducta que deben presidir un sistema civilizado de convivencia, máxime cuando se están realizando importantes esfuerzos para salvar la empresa citada».

Argumentan los socialistas que «ninguna reivindicación laboral o social, ninguna reclamación, puede justificar acciones salvajes tal y como supone el secuestro de un ciudadano ni la agresión contra las Fuerzas de Orden Público, justamente cuando además actúan para defender los derechos y libertades de una persona».

«Nuestra condena a la actitud de una parte del personal de la empresa Forjas y Aceros de Reinosa —dice el PSOE en un comunicado— es más firme si cabe, por estar llevada a cabo por trabajadores, a los cuales es exigible en función de la historia, más que a nadie, un comportamiento cívico y de respeto a los derechos humanos, cuanto que han sufrido más que ningún otro sector social las desventuras de la privación de libertad».

El Gobierno tiene la intención de enviar al ministerio fiscal los datos sobre los incidentes para que depure las responsabilidades de tipo

penal a que hubiera lugar, según anunció el secretario general de la Oficina del Portavoz, Santiago Varela.

Varela destacó «la prudencia con que intervino en Reinosa la Guardia Civil, en unos incidentes difícilmente previsibles y en los que su principal preocupación fue evitar desgracias personales entre los trabajadores».

«No admitiremos despidos»

Los sindicatos mayoritarios en el comité de empresa de Forjas y Aceros de Reinosa, CCOO y UGT, convocarán nuevas movilizaciones contra los excedentes de plantilla, al no llegar ayer a acuerdo alguno con la Administración.

Fernando Sopena, secretario general regional de CCOO-Metal, afirmó que, ante esta negativa y el futuro incierto de las cuatro grandes empresas ubicadas en la zona (Foarsa, Ferronga, Cenemesa y Farga Casanova), vamos a seguir movilizándonos para intentar que los expedientes sean retirados y buscar soluciones».

Los portavoces de UGT se mostraron de acuerdo en convocar nuevas movilizaciones, y subrayaron que «no vamos a pasar por los despidos en ninguna de las empresas de la comarca».

Sopena afirmó que en la reunión no se han logrado resultados positivos porque los representantes de la empresa no tenían mandato del INI para adoptar decisión alguna.

Añadió que las reivindicaciones presentadas ayer son las mismas que el comité plan-

teó en las negociaciones mantenidas durante la noche del jueves con el INI, cuando Antolín estaba retenido en la factoría, y donde la empresa asumió la retirada del expediente, aunque la negociación no avanzó porque se cortaron las líneas telefónicas y no se pudo conectar con el exterior.

Venancio Diego, secretario general de CCOO-Cantabria, calificó de «actitud irresponsable» la actuación de Antonio Pallares, y señaló que «no es el delegado del Gobierno que necesita Cantabria», por lo que ha solicitado su dimisión.

Luis Angel Ruiz Cardin, secretario general de UGT-Cantabria, declaró que la actitud ayer de la fuerza pública fue «desmedida», y subrayó que los responsables de lo ocurrido en Reinosa no son los sindicatos, sino los poderes públicos por no hacer caso a las reclamaciones que desde 1981 han planteado los trabajadores.

La calle no es de los manifestantes

La Guardia Civil estudia diversas iniciativas legales para que los responsables de los daños y lesiones durante los incidentes del jueves en Reinosa reciban el tratamiento penal que los jueces consideren oportuno, dijeron a Efe fuentes de este cuerpo.

Fuentes de la Dirección confirmaron que dos armas de los agentes, concretamente un subfusil y una pistola, siguen desaparecidas y nuestro objetivo es encontrarlas.

Los sindicatos policiales consideran que incidentes como los del jueves surgen por una imprevisión al montar el dispositivo idóneo.

Lorenzo Illana, secretario general del Sindicato Profesional de Policía (SPP), dijo a Efe que la calle no debe ser de los manifestantes».

Para Illana, «el Estado tiene que defender el derecho» y las Fuerzas de Seguridad están «para defender la legalidad».

Sobre el uso de armas de fuego en estas circunstancias, el secretario general del SPP explicó que «disparar es un límite extremo, porque la vida es el mayor bien», pero se preguntó con qué ánimo pueden ir los agentes a estos actos y dudar sobre el uso de armas en

egin

sábado, 14 de marzo de 1987

caso de riesgo máximo «si luego se les abre un expediente y las familias se quedan sin comer».

Explicaciones a Barrionuevo

La agrupación de diputados de Izquierda Unida pidió la urgente comparecencia del ministro José Barrionuevo en el Congreso para que explique lo sucedido en Reinosa.

Enrique Curiel, vicesecretario general del PCE, dijo a Efe que los responsables de lo acontecido en la población cántabra son el delegado del Gobierno, el director general de la Guardia Civil y el propio ministro del Interior.

El diputado comunista aseguró que no está de acuerdo en que se hable del secuestro de Enrique Antolín por parte del comité de empresa, que ha tenido una actitud de responsabilidad en el contexto de una situación muy difícil».

Curiel agregó que hubo «una absoluta falta de criterios políticos en cuanto a la utilización de las Fuerzas de Seguridad e insistió en que se tenían que haber agotado las vías de diálogo y negociación antes de dar la orden a la Guardia Civil de entrar en la empresa».

Tanto Alianza Popular (AP), como el Partido Liberal hicieron un llamamiento para que se mantenga la paz en la población cántabra y se eviten «situaciones que pueden ser irreparables» y pidieron al Gobierno que asuma su responsabilidad.

El PL, que preside Segurado, calificó los incidentes de ayer de «vergonzosos» y de «un nuevo atentado al Estado de Derecho, al colocar a las Fuerzas de Seguridad en un lamentable estado de indefensión».

Además de pedir al Gobierno que asuma su responsabilidad ante lo que considera «altísimo grado de conflictividad social», AP solicitó a todos los sectores sociales en conflicto que adopten una «actitud de serenidad y eviten la violencia que rompe la paz social y la convivencia democrática con provecho, en exclusiva, para los agitadores y quienes los inspiran».